

TIC APLICADAS A LA TRADUCCIÓN (35645)

TEMA I: Introducción a las Tecnologías de la Información y la Comunicación Aplicadas a la Traducción



VNIVERSITAT
DE VALÈNCIA

Prof. Laura Ramírez Polo
Laura.Ramirez-polo@uv.es
<http://www.uv.es/laurapo>

Contenido

Introducción	3
2. Contexto.....	6
3. Tipología de las herramientas TAO	8
3.1. Según el grado de automatización	9
3.2. Según el momento en el que las herramientas se utilizan en el proceso de traducción	10
3.3. Clasificación de A. Alcina	13
4. Algunas herramientas TAO.....	15
5. Bibliografía	17

1. Introducción

Una de las preguntas que nos hacemos al enfrentarnos a esta asignatura es: ¿por qué y para qué necesitan los traductores las nuevas tecnologías? Como traductores y mediadores lingüístico-culturales que somos, ¿necesitamos estas herramientas para realizar nuestro trabajo? ¿En qué nos pueden ayudar o nos gustaría que nos ayudaran?

Es evidente que debido a la revolución tecnológica experimentada en las últimas décadas, que ha afectado a todos los ámbitos profesionales, las nuevas tecnologías se hacen imprescindibles para la realización de cualquier trabajo, y el del traductor profesional no lo es menos.

Cuando se habla de tecnología relacionada con la traducción, la mayoría de personas piensan en “traducción automática” (de ahora en adelante TA¹) en el sentido del proceso mediante el cual un programa informático traduce un texto, sin intervención humana, de una lengua natural a otra. El origen de la TA es relativamente “antiguo” si consideramos que coincide prácticamente con el comienzo de la era digital.

En julio de 1949 Warren Weaver (director de la Fundación Rockefeller en Nueva York) escribió un influyente artículo en el que sugería la idea de utilizar los ordenadores para la traducción. El primer simposio sobre traducción automática tuvo lugar en 1951 y dos años después se realizó la primera demostración pública de un sistema de traducción. Sin embargo, esta demostración, de antemano preparada, dio una impresión errónea de la verdadera capacidad de los ordenadores para traducir. Por ello, tras varias décadas de investigación, en las que se invirtió una gran cantidad de dinero, los resultados no fueron los esperados. En 1964 el National Research Council constituyó un comité,

¹ O MT en inglés.

ALPAC (Automatic Language Processing Advisory Committee), para evaluar la situación de la TA. Las conclusiones que se publicaron dos años más tarde tuvieron efectos demoledores. El resultado fue un drástico recorte financiero que literalmente terminó con la investigación en los EEUU. En su lugar invocaba al desarrollo de herramientas que asistieran a los traductores. No obstante, la investigación en TA continuó en Canadá y en especial en Europa. A partir de 1980 se observa una revitalización de la investigación en TA en todo el mundo y además surge la idea de la “estación de trabajo del traductor” que comprende herramientas y recursos que puede utilizar el traductor para facilitar su trabajo (Kay, 1980). Es finalmente en la década de los 90 cuando aparecen en el mercado las primeras estaciones de trabajo para asistir a los traductores, cristalizándose así la idea que el informe ALPAC había sugerido casi 30 años atrás.

Si bien todavía lejos de la perfección, en los últimos años la TA se ha convertido en un servicio que puede encontrarse tanto en Internet como en grandes empresas que la aplican en sus procesos de traducción gracias a que ha habido un aumento de la calidad debido a una serie de factores:

- Los avances tecnológicos, que han permitido crear bases de datos más grandes con diccionarios, reglas gramaticales e incluso conocimiento extra-lingüístico.
- Un conocimiento mayor de la lingüística y el desarrollo de gramáticas funcionales que han dado lugar a aplicaciones como los lenguajes controlados o mejores gramáticas para el análisis de los textos.
- Una mayor comprensión de los puntos fuertes de las máquinas, que han llevado a nuevos planteamientos como la TA basada en ejemplos o la estadística.
- Finalmente, los usuarios tienen expectativas más razonables con respecto a lo que pueden esperar de la TA.

Por otro lado, el desarrollo de los sistemas de traducción asistida, a los que se conoce como herramientas TAO (Traducción Asistida por ordenador), CAT (Computer Assisted Translation) o incluso TenTs (Translation Environment Tools), ha dado como resultado programas cada vez más sofisticados con numerosas utilidades para la práctica profesional de la traducción.

Así pues, observamos una doble tendencia: por una parte la calidad de la traducción automática ha aumentado y sus aplicaciones son más razonables (p.e. en contextos controlados en los que se traduce documentación técnica con un vocabulario, una terminología y unas reglas de estilo muy estrictas), y por otra una coexistencia de ambos tipos de herramientas (de TA y de asistencia a la traducción) que ocupan diferentes ámbitos de aplicación, aunque a veces puedan entrar en conflicto.

Este desarrollo ha dado lugar a un nuevo campo del conocimiento conocido como translation technology, tradumática, tecnologías de la traducción o informática aplicada a la traducción. Alcina (2008) define este nuevo campo “*as the field of study that deals with the design and adaptation of strategies, tools and technological resources that help make the translator’s job easier, as well as facilitating the research and teaching of such activities*”.

Las herramientas objeto de estudio de este nuevo campo son las que antes hemos nombrado: TAO, CAT, TenT o incluso herramientas electrónicas. Todas ellas pertenecen al mismo concepto e incluyen aplicaciones como la propia TA (aunque esto depende de la clasificación que se haga), los programas gestores de bases de datos terminológicos, las memorias de traducción, las herramientas de análisis de corpora, los programas de gestión de proyectos etc. Éstas serán las herramientas que iremos viendo a lo largo del transcurso del curso académico, así como otras de carácter más general pero que también se utilizan en el proceso de traducción.

2. Contexto

Para comprender la importancia de las herramientas informáticas en la traducción, es necesario entender el contexto en el que éstas se han desarrollado. Hace tan sólo unos años, y en especial con el advenimiento de Internet y la globalización de la economía que ello supuso, se temía que el inglés se convirtiera en la lingua franca que dominara los mercados del mundo. Aunque esto en parte es efectivamente así, también es cierto que, además de por exigencias legales, en el transcurso de los años muchas empresas se han dado cuenta de que están perdiendo clientes y ventas en mercados extranjeros por no poder ofrecer sus productos debidamente localizados, es decir, adaptados al mercado en el que quieren venderlos. Así pues, sigue existiendo una necesidad, cada vez mayor, de traducción.

Por otra parte, la globalización también conlleva que los ciclos de producción cada vez sean más cortos y se tiende a un *simship* (*simultaneous shipment*), es decir, se pretende lanzar un producto, y todo lo que implica (página web, documentación, campaña de márketing etc.) de forma simultánea (o con el menor período de tiempo posible tras el lanzamiento en el mercado de origen) en numerosos mercados y, por tanto, en numerosos idiomas. Esto implica que el proceso de la traducción por una parte ha de adaptarse a un ritmo vertiginoso, y por otra, ha de considerarse como parte del proceso de producción.

Si bien hasta ahora (y todavía en muchas empresas e instituciones) la traducción se considera como el último escalafón del proceso de producción, en la actualidad la traducción cada vez más se desarrolla de forma paralela al desarrollo del producto. Esto significa que ya desde la concepción del producto se ha de tener en cuenta cuáles serán los elementos que deberán traducirse y cómo puede desarrollarse el producto de forma

que el proceso de traducción transcurra con los menores percances posibles. Es lo que se conoce como “internacionalización”.

Otros factores que influyen en el cambio de paradigma de la traducción son, entre otros, el desarrollo del comercio electrónico que está generando toda una nueva serie de servicios multilingües, el hecho de que los equipos de traducción se distribuyan por todo el mundo así como la externalización de los servicios que es, en muchos casos, la opción preferida por las grandes empresas que necesitan traducir grandes volúmenes.

Se puede decir, a modo de resumen, que la tendencia podría resumirse en los siguientes aspectos (adaptado de Rico, 2002):

- Aumento del volumen de traducción.
- Reducción de los plazos de entrega.
- Experiencia en el uso de aplicaciones informáticas específicas para la traducción.
- Adaptación a las necesidades del cliente para adecuar los materiales traducidos: documentación impresa y en línea, archivos de ayuda, edición electrónica...
- Necesidad de reutilizar los materiales de traducción.
- Aparición del perfil del traductor y gestor de proyectos.
- Equipos internacionales de traducción y creación de equipos de producción/traducción mundial (externalización de servicios)

Todos estos factores hacen imprescindibles el desarrollo y aplicación de herramientas informáticas, tanto de tipo general para funciones como la comunicación entre cliente-traductor, o equipos de traducción e internacionales, la edición de textos, la transferencia de archivos etc., como para funciones específicas de la traducción (gestión

terminológica, gestión de traducciones) que permitan procesos de traducción rápidos y efectivos.

3. Tipología de las herramientas TAO

Existen diferentes tipos de clasificaciones de las herramientas TAO según el criterio que se utilice. Alcina (2008) hace un repaso de las distintas tipologías, que a continuación pasamos a resumir.

La tipología clásica del software para la traducción distingue entre Traducción Automática y Traducción Asistida por Ordenador. En primer lugar tenemos el sistema completamente automático que pretende traducir textos de un lenguaje natural a otro, sin la intervención de ningún traductor humano. En segundo lugar, nos encontramos con varias herramientas de ayuda a la traducción que proporcionan un apoyo lingüístico a los traductores, entre las que se encuentran diccionarios y gramáticas pero también memorias de traducción, es decir, bases de datos de textos traducidos con anterioridad (Hutchins 2004).

Sin embargo, esta clasificación es hoy en día insuficiente, ya que en los últimos años el desarrollo de estas tecnologías y la investigación han dado paso a numerosos puntos de vista desde los que analizarlas. Alguna de las perspectivas que sirven para analizar este campo son:

1. Según el grado de automatización en el proceso de traducción.
2. Según el momento en el que las herramientas se utilizan en el proceso de traducción.
3. Según el grado de conocimientos en informática necesarios.

4. Según la relación con la traducción (programas de traducción, programas de asistencia a la traducción, programas para enviar y recibir datos, otros programas accesorios y programas generales).
5. Según la dimensión de la traducción a la que se aplica la herramienta (enseñanza, profesional, investigación).

A continuación pasamos a comentar los puntos 1, 2 y la nueva clasificación que propone Alcina (2008), que son los que más relevantes nos parecen.

3.1. Según el grado de automatización

Esta clasificación fue propuesta por primera vez por Hutchins & Sommers (1992). La Ilustración 1 representa la escala de Hutchins & Somers para medir el grado de automatización en la traducción:

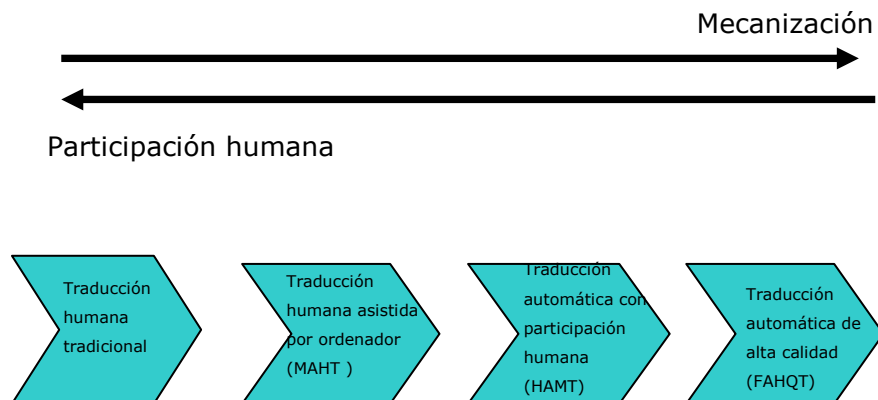


Ilustración 1: Escala de Hutchins & Somers para medir el grado de automatización de la traducción

Como se ve en la ilustración, los autores distinguen cuatro fases o escalas en la automatización de la traducción: en los extremos nos encontramos con la traducción humana tradicional sin ningún tipo de automatización, tal y como se ha llevado a cabo

durante siglos, y la traducción automática de alta calidad (*Fully Automated High Quality Translation* o FAHQT), en la que la traducción se efectúa de manera completamente automática, sin ningún tipo de intervención humana, y el resultado es de “alta calidad”, lo que, en la actualidad, sigue considerándose como una utopía. Las dos fases intermedias son las que más nos interesan y las que trabajaremos durante el transcurso de esta asignatura. La traducción automática con participación humana (*Human-aided Machine Translation* o HAMT) se refiere a una situación en la que la traducción la realiza un programa informático, pero con la intervención humana, bien en la fase previa a la traducción mediante la pre-edición del texto (lenguajes controlados, resolución de ambigüedades), bien en la fase posterior mediante la post-edición del texto (corrección). Por último, la traducción humana asistida por ordenador (*Machine-aided Human Translation* o MAHT) se refiere a la traducción hecha por traductores humanos mediante la ayuda de cualquier herramienta informática de tipo lingüístico, como correctores de ortografía, gramática y estilo, diccionarios y thesaurus electrónicos, enciclopedias, así como memorias de traducción o bases de datos terminológicos.

3.2. Según el momento en el que las herramientas se utilizan en el proceso de traducción

Esta propuesta viene fundamentalmente abanderada por Melby (1998), que propone una clasificación de las herramientas según la fase del proceso de traducción en el que se aplican (antes, durante o después, o de forma transversal durante todo el proceso) y, a su vez, según el nivel en el que actúan (nivel terminológico o nivel de segmento²). Así pues, el autor distingue ocho tipos de tecnologías para la traducción:

² Se entiende por segmento o unidad de traducción "a predefined unit of a text that can be aligned with its corresponding translation. Typically, the basic unit of segmentation is a sentence, but other units can also be defined as segments, such as headings, items in a list, cells in a table, or paragraphs" (Bowker 2002). Este concepto se verá con más atención en el Tema 7, Traducción Asistida.

1. Infraestructura: herramientas básicas que, aunque no han sido diseñadas específicamente para la traducción, son imprescindibles para la realización del trabajo, como procesadores de textos, sistemas de gestión documental, bases de datos, sistemas de comunicación (Internet, e-mail, FTP etc.).
2. Nivel terminológico antes de la traducción: se trata de herramientas que permiten la detección en documentos de posibles candidatos a términos para su posterior inclusión en una base de datos, conocidas también como herramientas de extracción terminológica.
3. Nivel terminológico durante la traducción: herramientas como gestores de bases de datos terminológicos, normalmente integrados dentro del procesador de texto o de la memoria de traducción, que permiten la consulta de los términos guardados en la base de datos (texto origen y sus diferentes equivalentes en las distintas lenguas).
4. Nivel terminológico después de la traducción: herramientas que permiten comprobar el uso consistente de la terminología una vez ha sido traducido el texto.
5. Nivel de segmento antes de la traducción: herramientas de alineamiento para alinear textos con su traducción y poderlos incluir en una memoria de traducción.
6. Nivel de segmento durante la traducción: herramientas que permiten la consulta de segmentos en la memoria de traducción, así como herramientas de traducción automática.
7. Nivel de segmento después de la traducción: herramientas que detectan la posible omisión de segmentos, comprueban la gramática y permiten una gestión de los textos traducidos.
8. Flujo de trabajo, gestión y facturación: aunque muchas de estas herramientas no han sido diseñadas específicamente para la profesión de la traducción, son esenciales para ejercer este trabajo de manera profesional y organizada. Se trata de herramientas para la gestión de proyectos y la facturación.

La ilustración 2 muestra una versión de la clasificación de Melby hecha por Rico (2002).





<i>Aspectos tecnológicos de la traducción</i>	<i>Secuencia temporal</i>	<i>Tareas en el proceso de traducción</i>
Extracción y detección de términos Segmentación de textos Alineación	Antes	Encargo ↓ Planificación ↓
Memorias de traducción Traducción automática Diccionarios en línea Bases de datos terminológicas	Durante	Traducción ↓
Control de consistencia Revisión	Después	Edición ↓ Envío y facturación
	Reutilización de materiales	
	Gestión de proyectos	

Ilustración 2: El proceso de traducción (adaptación de Melby, 1998) (Rico, 2002)

Tal y como comenta Rico (2002), el ciclo de una traducción empieza con el encargo y la planificación del trabajo. En este punto, suele ser el jefe de proyecto (en una agencia), o el propio traductor, quien evalúa si la traducción podrá realizarse en el plazo previsto y si están disponibles los recursos (humanos y de infraestructura) necesarios para completar el trabajo. A este respecto, la tecnología pone a disposición del traductor herramientas para la extracción y la detección de términos, la segmentación de textos y la alineación, tareas que deben realizarse en este estadio previo a la traducción.

Una vez evaluado el encargo y comprobado que se puede llevar a cabo en el tiempo establecido, dentro de los costes previstos, con los recursos asignados y manteniendo la calidad requerida, el siguiente paso es planificar cómo, quién y cuándo se va a realizar la traducción. Esta tarea entra dentro del ámbito de la gestión de proyectos.

Llegamos así al momento clave en el que el traductor se enfrenta solo al texto original, cuando nada puede sustituir al proceso intelectual que tiene lugar en la mente humana y que da lugar a una traducción adecuada. Precisamente con el fin de asistir al traductor en esta labor, la tecnología ofrece una serie de herramientas, de diferente grado de sofisticación, que van desde las que facilitan la consulta a glosarios y diccionarios en formato electrónico (en línea o en CDROM) o el acceso a bancos y bases de datos terminológicas, hasta las que permiten reutilizar materiales traducidos gracias a las memorias de traducción o automatizar al máximo el trabajo mediante la traducción automática.

Por último, la etapa de revisión, envío y facturación, de igual importancia que el resto en el entorno de la traducción profesional, dispone de aplicaciones de software específicas para el control de la consistencia de los textos elaborados, la edición electrónica o el control de calidad.

3.3. Clasificación de A. Alcina

En su artículo, Alcina (2008) arguye que estas dos clasificaciones propuestas por Hutchins & Somers (1992) y por Melby (1998), necesitan una revisión y una expansión debido al progreso experimentado en los últimos años tanto en el campo de las tecnologías de la información y el procesamiento del lenguaje natural, como en la traducción.

En primer lugar, una vez seleccionadas el tipo de herramientas que se van a incluir en la clasificación, se establece un criterio para clasificarlas basado en la similitud de funciones y herramientas como el tipo de datos con el que trabajan, el tipo de procesamiento que llevan a cabo, la función para la que han sido diseñadas y si trabajan con información lingüística o no. Asimismo, cabe distinguirse entre herramientas y recursos, siendo las herramientas los programas informáticos (p.e. un programa gestor de bases de datos terminológicos) que sirven para crear y administrar los recursos (p.e. una base de datos terminológicos sobre tecnología de los alimentos). Por último, esta clasificación es expandible y flexible, fiel al continuo avance del campo y a las características de la traducción, ya que dependiendo de factores la especialización del traductor profesional o si realiza sólo traducciones o también interpretación, el tipo de herramientas que utilizará variará considerablemente.

Así pues, Alcina clasifica las tecnologías de la traducción en cinco bloques:

1. El equipo informático del traductor: se trata de elementos relacionados con el funcionamiento general del ordenador, tanto los componentes físicos, como los sistemas operativos, los programas relacionados con el mantenimiento del ordenador, elementos para la entrada y salida de datos y otros programas básicos.
2. Herramientas de comunicación y documentación: herramientas que el traductor utiliza para interactuar con los clientes reales o potenciales, con otros traductores y especialistas etc.
3. Herramientas de edición y maquetación de textos: herramientas utilizadas para la creación, corrección y revisión de textos, como procesadores de textos, editores de HTML y/o XML, validadores, aplicaciones para el diseño de páginas web etc.
4. Herramientas y recursos lingüísticos: herramientas y recursos diseñados para la recopilación y organización de datos lingüísticos (textos, vocabulario, términos

y expresiones fraseológicas, así como cualquier información lingüística que pueda ser de interés). Se trata principalmente de diccionarios electrónicos, bases de datos y corpora textuales.

5. Herramientas de traducción: herramientas que se utilizan en el mismo proceso de traducción, es decir, que están diseñadas para trabajar con un texto origen y un texto meta al mismo tiempo y establecer relaciones entre ambos textos tanto desde el punto de vista del segmento como del texto. Normalmente, este software suele combinarse con software que pertenece a otras categorías, como procesadores de textos o bases de datos.

4. Algunas herramientas TAO

Finalmente, en este apartado hacemos mención de algunas de las herramientas más importantes de las que el traductor puede hacerse servir en su quehacer profesional y algunos ejemplos de aplicaciones reales que pueden encontrarse en el mercado:

- Herramientas para la creación de textos
 - Procesamiento de textos: p.e. Word, Writer de OpenOffice...
 - Editores HTML: Dreamweaver, Homesite, MS Expression Web...
 - Editores de texto: Bloc de Notas, Wordpad, Ultra-Edit...
 - Sistemas de maquetación (desktop publishing): Quark Express, Framemaker, Pagemaker...
- Herramientas de lenguaje controlado
 - Herramientas de edición para los autores: Arbotext, entornos basados en XML
 - Correctores ortográficos, gramaticales y de estilo: corrector de Word
 - Controlled Language Checkers: CLAT, Acrocheck
- Herramientas para la gestión de corpora: Wordsmith Tools, ParaConc, AntConc...
 - Concordancias
 - Análisis estadísticos

- Búsquedas de terminología
- Informes de frecuencia
- Herramientas de gestión terminológica
 - Extractores de terminología: Multiterm extract
 - Gestores de terminología: MultiTerm, TermStar, I-Term...
- Estaciones del traductor
 - Programas de alineamiento: WinAlign
 - Memorias de traducción: SDL TRADOS Workbench, STAR Transit, Déjà Vu, TermSeek, MultiTrans de MultiCorpora, Wordfast...
 - Programas de localización: SDL PASSOLO, Alchemy Catalyst, WebBudget...
 - Editores para la traducción: TagEditor
- Sistemas de traducción automática: SYSTRAN, PROMPT, Personal Translator...
- Programas de gestión de proyectos: Microsoft Project, FreeBudget

5. Bibliografía

Alcina, Amparo (2008): "Translation Technologies: Scope, Tools and Resources", en *TARGET, International Journal of Translation Studies*, 20(1), pp. 79-102.

Austermühl, Frank (2001): *Electronic tools for translators*, Manchester: St. Jerome Publishing.

Bowker, Lynne (2002): *Computer-Aided Translation Technology. A Practical Introduction*, Ottawa: Presses de l'Université d'Ottawa.

Chan Sin-wai, ed. (2008): *A Topical Bibliography of Computer (-aided) Translation*. Hong Kong: The Chinese University Press.

Chiew Kin Quah (2005) : *Translation and Technology*. Palgrave Textbooks in Translating and Interpreting. Hampshire/New York: Palgrave Macmillan.

Hutchins, John (2004): "Current commercial machine translation systems and computer-based translation tools: system types and their uses". Disponible en <<http://ourworld.compuserve.com/homepages/WJHutchins>>

Hutchins, J. and Somers, H.L. (1992): *An Introduction to Machine Translation*. London: Academic Press. Disponible en <<http://www.hutchinsweb.me.uk/IntroMT-TOC.htm>>

Kay, M. (1997). "The Proper Place of Men and Machines in Language Translation", en *Machine Translation*, 12: 3-23. Disponible en: <<http://mt-archive.info/Kay-1980.pdf>>

Melby, Allan (1998): “Eight Types of Translation Technology”. Presentado en la American Translators Association ATA 39th Annual Conference. November 4-9, 1998. Hilton head Island, South Carolina. Disponible en: <<http://www.ttt.org/technology/8types.pdf>>

Rico, Celia (2002): “El perfil del traductor profesional”, en *Papers de Tradumàtica*. Disponible en <<http://ddd.uab.es/pub/papersdetradumatica/pdtn1a4esp.pdf>>

Somers, Harold (2003): *Computers and Translation. A Handbook for Translators*: John Benjamins. *Translation Studies*.